Los premios Global Music Awards, de Estados Unidos, premian músicas y músicos de todos los géneros alrededor del mundo, y se basa fundamentalmente en la calidad artística y talento de los mismos, en contraposición a otros premios de este tipo que están basados en número de ventas discográficas. Es decir, para el mundo de la música contemporánea, es una incursión dentro de un área mayor y más abarcativa, como lo es estar a la par de músicas populares, para cine o espectáculos de la mayor diversidad de géneros con otros circuitos de producción y desarrollo totalmente distintos. Estos premios, según sus creadores, otorgan a sus ganadores un sello de credibilidad y prestigio. <http://www.globalmusicawards.com/>

Personalmente, creo que la profesión de compositor es, lamentablemente extremadamente competitiva, en el mundo en general, pero especialmente, en los centros de mayor preponderancia cultural como puede ser Europa y Estados Unidos. Los que vivimos en países periféricos, en mi experiencia de trabajo incansable, nos resulta mucho más complejo y difícil el acceso a oportunidades profesionales. De hecho, creo que una tarea necesaria del compositor, es su compromiso en la generación misma de espacios y proyectos de toda índole, para que ésta tarea pueda, simplemente, tener existencia y continuidad en el tiempo. Trabajo que suele agotarse y agotar, al no tener el sustento-base de políticas culturales (tanto a nivel nacional, regional, como en los distintos centros educativos, provinciales, etc). Sería realmente muy importante, fundamentalmente, en países de Latinoamérica, que se pueda tomar conciencia de la necesidad de políticas culturales sostenidas y a largo plazo, que favorezcan el desarrollo artístico profesional, el cual es el cimiento más sólido que podemos tener como Nación. Esto, independientemente de cualquier orientación política. Pensar la cultura y el desarrollo artístico como una sucesión de "eventos convocantes", es desaprovechar la oportunidad de sembrar hacia adelante cabezas, cuerpos y almas con miradas integradoras y transformadoras. El "evento" es un fuego artificial, que ilumina con potencia un instante, pero rápidamente se desvanece, sin dejar rastro. El "evento" es la apuesta a lo seguro, a lo que ya tiene un lugar en lo que, lamentablemente, en circunstancias no favorables, tiende a reemplazar al arte: el mercado, o las llamadas industrias culturales.

Por otra parte, otro tema que sería largo de desarrollar, es también la dificultad agregada del género, ya que, histórica y globalmente, la composición musical (con o sin herramientas tecnológicas), es una carrera que ha sido monopolizada por el género masculino, y es una tarea (aún) incipiente, la construcción de oportunidades de igualdad (partiendo de la toma de conciencia) por parte del género femenino.

Ojalá la UNQ también considere en especial a las minorías menos representadas en los distintos ámbitos.

Que la UNQ haya apostado por crear una carrera de composición con medios tecnológicos, en su momento impulsada por María Teresa Luengo (recuerdo que cuando ingresé en 1992, ni siquiera había aulas, ya que funcionó en principio en la escuela de Bellas Artes de Quilmes), y con los profesores Pablo Di Liscia y Pablo Cetta, junto con mis compañeros de curso, Pablo Gómez y Edgardo Palotta, fue para todos, una apuesta a acompañar un proyecto que merecía de todo nuestro esfuerzo.

Hace unos años fue muy gratificante para mí poder desarrollar el Seminario de grado: Laboratorio de Experimentación Multidisciplinaria, gracias al apoyo de Edgardo Palotta, Martín Liut, Diego Romero Mascaró, en donde pude ver los grandes avances a todo nivel que tuvo la carrera, compartir mi experiencia y acompañar los procesos creativos de las nuevas generaciones entusiastas de nuevos creadores en la UNQ. Ahora mucho más con la creación de la Escuela Universitaria de Artes, creo que este crecimiento es un orgullo nacional y ojalá continué la apertura. Como por ejemplo, el reconocimiento de la especificidad de la investigación en artes prácticas, tanto a nivel de posgrados (maestrías y doctorados), como proyectos de investigación, que contemplen la particularidad de la investigación-creación o investigación artística. Es decir, el perfil del profesional académico de posgrado en artes prácticas ejerce la investigación-creación artística de forma que uno de sus objetivos concretos es que, a través de la investigación-creación, ésta sea a la vez una herramienta en donde se desplieguen e interactúen los postulados conceptuales o teóricos que se proyectan como ejes de la investigación propuesta, sin tener que convertirse en musicólogos, teóricos, historiadores del arte, o críticos, que aunque son esferas de conocimiento relacionadas, no constituyen la investigación-creación de profesionales académicos en artes prácticas. Es decir, no se trata de pura creación o producción artística, como tampoco es una investigación académica teórica sobre la práctica y productos artísticos.

Finalmente, los invito a que conozcan algo de mi trabajo en mi página web: https://[patriciamartinez.com.ar](http://www.patriciamartinez.com.ar/)